

ENTREVISTA



Foto: Cadena Ser



Fotos: Javier Sánchez Relinque (Uciencia)

Chema Lapuente, Carlos Camacho y Francisco Barrionuevo

El prisma de la tecnología: investigar, innovar y divulgar

Un comunicador, un ingeniero en telecomunicación y un empresario de éxito nos dan su punto de vista acerca de las TIC, su implicación en el desarrollo socioeconómico de nuestro país y sobre el futuro de un sector en el que la universidad aún tiene mucho que decir.

Texto: **Rosario Moreno-Torres Sánchez - Javier Sánchez Relinque / Uciencia**

Chema Lapuente **Divulgador tecnológico**

> En los últimos años la tecnología ha ganado presencia en todas las áreas del conocimiento. La investigación e innovación médica, el transporte o la accesibilidad son ejemplo de ello. A su juicio, ¿qué área queda por conquistar?

En general, los responsables públicos desconocen el mundo de la tecnología. Les cuesta mucho abrir un e-mail y apenas comprenden la importancia de Internet y de las nuevas tecnologías (en adelante NNTT). Por eso, en muchas ocasiones, legislan en contra de los intereses del país y actúan en contra del progreso de España. Véase, por ejemplo, lo que realmente significa la ley Sinde en contra del desarrollo de Internet en España o el canon digital que significa un impuesto para cada español que se compra un móvil o un ordenador.

> La comunidad internauta en España alcanza el 64,2 por ciento cuando la media europea se sitúa en 69. ¿Vamos

por el buen camino o, por el contrario, cree que ya deberíamos estar en esa media?

El progreso de un país depende de la adopción de NNTT, del uso de Internet, y de la promoción de ambos en la sociedad. La realidad es que en España, según casi todos los indicadores, tenemos el acceso a Internet más caro y más lento de Europa. De hecho, hay países del Tercer Mundo que nos superan en velocidad y en precio.

> El 59,1 por ciento de los hogares españoles tiene acceso a Internet frente al 70 por ciento de media en la Unión Europea. Sin embargo, el 97,2 por ciento de las empresas españolas tiene acceso a la Red mientras que en Europa la media se fija en el 94 por ciento. ¿Qué análisis podemos extraer de estos datos?

El Gobierno debería promover la alfabetización digital y apostar por un acceso a Internet más rápido y económico para

las familias. Es curioso que, a pesar de lo dicho, más de la mitad de los jóvenes españoles entre 19 y 30 años usan Internet desde su móvil. Esta una de las conclusiones del 6º Observatorio de Tendencias elaborado por Nokia. La gente quiere Internet en casa y en el móvil y, aún con las dificultades y sin ayudas desde arriba, la gente lo usa. En el caso de las empresas, estamos algo mejor que la media europea. Los españoles sabemos que necesitamos Internet y las NNTT para progresar. Solo falta que desde el poder se den cuenta y, además, nos lo pongan tan fácil como a los ingleses, franceses, alemanes o italianos.

> Bajo su punto de vista, ¿por qué existen usuarios -de todas las edades- que odian la tecnología y otros que no pueden vivir sin ella?

Es simple. Vivimos en la prehistoria de la tecnología, las personas tenemos que aprender a manejar los aparatitos electrónicos porque todavía no se adaptan a nosotros. Cuando te compras una tele, un ordenador o un móvil tienes que leer el manual y aprender para usarlo. Es verdad que, en los últimos diez años, esto ha me-

”En España tenemos el acceso a Internet más caro y más lento de Europa. De hecho, hay países del Tercer Mundo que nos superan en velocidad y precio”



Fotos: Cadena Ser

orado mucho. Ahora los interfaces que vemos en las pantallas son mucho más intuitivos que los que teníamos en los años 90, pero todavía hay personas que no soportan estos inventos, porque aún resultan demasiado complicados y poco intuitivos. En cambio, también hay gente que no puede vivir sin tecnología. Son los que han superado esta barrera inicial y se han dado cuenta de las increíbles ventajas que les ofrecen.

> ¿Qué diferencia a una sociedad usuaria y consumidora de TIC de otra más reticente a hacerlo?

El progreso y una economía próspera. El uso de la tecnología solo lleva a eso. Si echas un vistazo a los países emergentes están avanzando porque, además de montar fábricas, comienzan a usar las NNTT y, por supuesto, mejoran en áreas como la educación, la sanidad o las comunicaciones.

> En la universidad española, los centros de investigación e instituciones similares, ¿hay base a día de hoy para apostar por una estrategia más orientada al modelo anglosajón de I+D+i en nuestro país?

De entrada se necesitan fondos públicos bien orientados. Orientados hacia la innovación y la creación de ideas rentables o positivas en el mundo real. Antes de esto, es necesario que la universidad baje al mundo real. En clase se estudia con un modelo educativo basado en una sociedad industrial (del siglo pasado). Todo son teorías, teoremas e historias para memorizar. El modelo educativo debería basarse en la aplicación práctica y el desarrollo de la imaginación. De la invención. En

la enseñanza participativa y motivadora. Hay que salir de las aulas para entrar en el mundo real.

Es curioso comprobar que en algunas facultades de periodismo se obliga a aprender de memoria teorías sobre la circulación de mensajes y no se alienta a los chicos a crear revistas en Internet. Se enseña cómo funciona un tipógrafo, algo que desapareció a mitad del siglo XX, en lugar de aprender a manejar programas modernos de edición digital

> En este sentido, ¿qué opina de los proyectos de Campus de Excelencia Internacional? ¿Qué pueden aportar a la tecnología de consumo propuestas como Andalucía Tech?

Aunque no conozco a fondo esta iniciativa, por lo que he visto y oído, parece que va en buena dirección. La universidad española debería poner a los estudiantes a investigar. Debería mostrarles cómo es el mundo de la empresa y cuáles son las necesidades de la sociedad del siglo XXI. Cualquier tipo de inversión a la hora de relacionar el mundo real y la universidad está en el camino correcto.

> Estos proyectos e iniciativas no tendrían sentido si no se persiguiera con ellos una respuesta social favorable. En su caso, desde el periodismo, ¿qué función cree que deben cumplir los medios de un área como la suya para conseguir alfabetizar tecnológicamente a la ciudadanía?

La tecnología se ve desde fuera como algo difícil y complicado. Creo que lo que hace falta es que tanto los expertos, los especialistas y los periodistas cuenten esto de forma sencilla y no asusten a la gente con la tecnología. Ahora la tecnología es mucho más sencilla que en el pasado y a la hora de comunicarla debe-

“Lo que hace falta es que tanto los expertos, los especialistas y los periodistas cuenten esto de forma sencilla y no asusten a la gente con la tecnología”

“El Gobierno apoya mucho a determinados sectores, como las sociedades de autores o la ‘industria del cine español’, castigando a las iniciativas tecnológicas”

ríamos transmitir eso. No hay que tener miedo a los inventos tecnológicos o al uso de Internet. Y, además, es muy importante que sepamos a qué nos enfrentamos si queremos educar correctamente a nuestros hijos.

> Usted lleva muchos años trabajando en medios como *El País*, *Ser Digital* o *Tuexperto.com* para divulgar los últimos avances en este ámbito. Aunque la tecnología avanza a pasos agigantados, ¿cuál es para usted el principal dispositivo o aplicación que ha supuesto un verdadero salto hacia delante en el marco de las TIC?

Hay cuatro o cinco que en los últimos años han marcado época. El primero fue el ordenador personal en los 80. El uso en casa y en el trabajo del ordenador ha cambiado nuestra sociedad. El siguiente fue Internet. En Internet, la información, la comunicación y el comercio circulan a

la velocidad de la luz. Otro salto se dio a mitad de la década de los 90 con el teléfono móvil. Antes llamábamos a una casa para hablar con alguien. Ahora le llamamos directa y personalmente.

Luego hay pequeños saltos muy relevantes como, por ejemplo, en 2000. Cuando los enormes televisores de tubo se convierten en pantallas delgadas, en cuadros para colgar. O, por ejemplo, cuando el móvil deja de ser un teléfono para convertirse en un miniordenador multimedia con la pantalla táctil.

El último salto ha llegado de la mano de las tabletas. Una pantalla personal a medio camino entre el móvil y el ordenador. El primero fue el iPad, pero este año veremos que llega un aluvión de hasta 85 modelos de tabletas con Android. Y todavía falta que hablen Nokia y Microsoft. El futuro es prometedor.

> En cuanto a la iniciativa empresarial, ¿cómo valora las propuestas de las compañías tecnológicas en nuestro país y en Europa? ¿Siguen siendo EE.UU. y el este asiático los que marcan la pauta?

En España las compañías conocidas internacionalmente son el Real Madrid, el Barcelona, Zara y Telefónica. Y, aunque ésta última es tecnológica, es la causante de nuestro retraso en telefonía móvil y ADSL. En cambio, te vas a EE.UU. y te encuentras con Microsoft, Apple y Google. Te vas a Asia y detectas que Samsung, LG y Sony son los que marcan diferencias. Aquí en Europa Tim Berners-Lee dio los primeros pasos de Internet, de hecho en los países del norte de Europa, Internet funciona como un tiro. En España la cosa cambia. Hay ciudades y pueblos de España con un acceso a Internet de 1Mbps. En Japón, desde hace unos cuantos años, la gente funciona mil veces más rápido (1Gbps). Así es difícil construir un país moderno.

> ¿Qué ocurre con las ideas y empresas que surgen en España?

El Gobierno apoya mucho a determinados sectores, como las sociedades de autores o la “industria del cine español”, castigando a las iniciativas tecnológicas. A pesar de lo dicho, muchos españoles, sin ninguna ayuda gubernamental, seguimos apostando por iniciativas modernas en Internet (por ejemplo, el Grupo *tuexperto*) o por crear empresas tecnológicas del estilo de *Blusens*, *SPC* o *Energy Systems*. El problema es que sin apoyo, sin ayudas y con las leyes en contra es muy complicado competir con los gigantes y con las multinacionales.

> En ese contexto, ¿qué panorama vaticina para el sector en 2011?

Siempre soy optimista. Cada día pienso que los que mandan, tarde o temprano, se van a dar cuenta de la oportunidad histórica que están desperdiciando y van a reaccionar. En buena medida, el progreso de nuestro país depende de ello.

>>





Carlos Camacho Peñalosa

Catedrático de Teoría de la Señal y Comunicaciones

> ¿Cree que la transferencia es el salvavidas para que las universidades se mantengan a flote?

Creo que no. La transferencia podrá ser un complemento más o menos importante, pero en ningún caso podemos depender de la existencia de este tipo de financiación. La universidad tiene que ser un servicio público subvencionado en gran medida con dinero público, ya que, de no ser así, posiblemente desaparecería.

> Y en el sector empresarial TIC, ¿puede servir de estímulo para la generación de ideas?

Para que haya transferencia debe haber una universidad con conocimientos transferibles y una industria capaz de absorberlos y pagar por ellos. Mi sensación es que la universidad española tiene ese conocimiento en muchos de sus ámbitos, pero tengo mis serias dudas acerca de que exista un tejido empresarial TIC suficientemente amplio y fuerte para poder financiar las universidades.

> ¿Qué opina entonces de que muchas de las “mentes brillantes” se vean en muchas ocasiones obligadas a formarse e incluso a investigar de forma indefinida en el extranjero?

Ese es uno de los principales problemas que hay que resolver si se quiere tener alguna opción de futuro. En España hay tanto talento como en cualquier país del mundo. ¿Qué diferencia a un país de otro? Pues la capacidad para aprovechar y exprimir al máximo ese talento, y para ello

es importante darle la formación adecuada al talento y ofertarle un puesto de trabajo acorde.

La experiencia me ha demostrado que en las E.T.S. de Ingeniería de Telecomunicación se han producido y se producen ingenieros con un nivel excelente, tan excelente que fuera de nuestras fronteras tienen un reconocimiento impresionante.

> En su larga trayectoria en el campo de la transferencia ha colaborado en un amplio número de proyectos, ¿qué conclusiones saca de esa colaboración con el sector privado?

La verdad es que la transferencia es complicada. Los intereses que tiene la universidad no suelen coincidir con los del sector privado. En este sentido, yo distinguiría dos niveles de colaboración dependiendo de la dimensión de la empresa.

La colaboración con empresas de un tamaño significativo es más fácil ya que se adaptan mejor a nuestra forma de trabajo. En nuestro grupo de investigación tenemos dos casos representativos: AT4 Wireless y Nokia.

Con AT4 Wireless empezamos a mediados de los 90 y la palabra clave es continuidad. El resultado es una transferencia

explícita de tecnología basada en desarrollos que también tienen interés académico para nosotros y que, además, permiten formar a titulados en un área concreta de su ingeniería, titulados que en muchas ocasiones son contratados por la propia compañía.

El otro ejemplo de colaboración fue el de Nokia. Es un caso digno de estudio, basado en un modelo distinto que prácticamente hubo que inventar.

> De hecho, usted y su grupo comenzaron a trabajar con Nokia en varias acciones de I+D que la compañía finlandesa desarrollaba en el PTA. ¿Cómo recuerda aquella colaboración?

La verdad es que, tanto desde el punto de vista técnico como del de gestión, fue apasionante y muy enriquecedora para todos. Consistió en ubicar en un mismo lugar físico, el edificio de la UMA en Málaga, a tres tipos de técnicos: personal de Nokia, profesores de la UMA e ingenieros contratados para el proyecto, y desarrollar, con la organización de Nokia, una I+D orientada al mercado.

Aquello demostró que el talento bien formado es una combinación ganadora. Demostró que los investigadores y titu-

“En España hay tanto talento como en cualquier país del mundo. Lo que diferencia a un país de otro es la capacidad de aprovechar y exprimir al máximo ese talento”

lados de la E.T.S.I. de Telecomunicación de Málaga estaban preparados para poder participar en un proyecto de esta envergadura prácticamente sin ninguna preparación adicional.

> A juzgar por los datos, el trabajo fue intenso. En esos años, el 60 por ciento de las publicaciones de investigación de Nokia en su ámbito se realizaron en el Centro de I+D de Málaga.

El trabajo fue intenso en todos los sentidos, ya que la UMA no estaba demasiado bien preparada para un proyecto de estas características, por lo que hubo que improvisar gran parte de la organización y de la gestión. Pero al final, como ha dicho, los resultados están ahí. Con una gran cantidad de productos registrados, patentes y publicaciones. Algo insólito e inesperado para el más optimista de los que participamos en el proyecto.

> ¿Quizá sea el proyecto del que se siente más orgulloso?

No. Mi proyecto preferido es, sin duda, la creación de la E.T.S.I. de Telecomunicación de Málaga. Un proyecto que partió

de cero y que implicó a un gran número de personas con un elevado nivel de compromiso. Creo que ahora, casi 23 años después, diría que salió razonablemente bien. A día de hoy es un Centro consolidado, con un reconocido prestigio a nivel nacional, ámbito en el que nos situamos siempre entre los cinco primeros, y una notable proyección internacional

> Su área de trabajo es principalmente el de tecnologías que permiten implementar sistemas inalámbricos. Bluetooth, 4G, LTE, WiMax... ¿por qué han cobrado tanta importancia en los últimos años? ¿Caminamos hacia un futuro sin cables?

Siempre he considerado que el sistema más complejo que ha creado el hombre es el de las comunicaciones actuales, en el que en cuestión de segundos una persona puede contactar con otra en cualquier parte del globo. Las tecnologías inalámbricas permiten el acceso a este sistema global sin necesidad de ninguna conexión física, lo cual nos permite la comunicación prácticamente en cualquier momento y circunstancia, y ello nos está

“Siempre he considerado que el sistema más complejo que ha creado el hombre es el de las comunicaciones actuales”

cambiando. Hoy día resulta difícil imaginar un mundo sin comunicaciones inalámbricas.

> En este contexto, ¿qué panorama vaticina para el sector de las TIC en 2011?

La situación es bastante crítica. No obstante, pienso, como ya señaló el presidente de una relevante compañía del sector TIC, que hay que apostar por el conocimiento científico-técnico sólido, la creatividad y la cultura del esfuerzo, como pilares de la innovación. No es de extrañar que el presidente Obama, viendo que EE.UU. perdía el liderazgo tecnológico, haya decidido incrementar la inversión en I+D y reforzar lo que denominan competencias STEM (Science, Technology, Engineering, Mathematics).

Los norteamericanos han estudiado la razón de la disminución progresiva del número de estudiantes en estas áreas, y sacaron tres conclusiones: que era duro, que la retribución económica era baja, y que, además, faltaba más reconocimiento social. Deberíamos reflexionar sobre ello. Si queremos tener algo que decir en la economía del conocimiento no podemos permitirnos el lujo de perder a personas con talento.

> A este respecto, ¿cree que Andalucía Tech supone un apoyo?

Creo que Andalucía Tech podría haber comenzado mejor, aunque es de las pocas alternativas que tenemos para poder adaptarnos a esa cultura del conocimiento y de la innovación. Como idea es buena, sobre todo porque utiliza las sinergias de dos importantes universidades como son Sevilla y Málaga. Eso sí, es un proyecto ambicioso que mal gestionado puede quedar en nada. >>



Fotos: Javier Sánchez Relinque (Uciencia)



Francisco Barrionuevo Canto Presidente de Novasoft

> Los últimos datos revelan que el sector TIC aporta el 6 por ciento del PIB nacional y que es clave para el resto de sectores. ¿Cree, a juzgar por esto, que España está pasando de una economía centrada en el turismo y la construcción a una relacionada con la tecnología, el desarrollo y la innovación?

Por ahora, evidentemente no. Si nos comparamos con los principales países de Europa, estos tienen una inversión en I+D+i muy superior a la nuestra con respecto al PIB. Es necesario invertir mucho más en investigación y desarrollo, no solamente en el ámbito público, sino también en el privado. No se trata únicamente de vender tecnología, sino de apostar además por cambiar modelos empresariales basados en esa vieja economía y de influir en el entorno.

> Según el informe Sociedad de la Información 2010, las empresas del sector, a causa de la crisis, han reducido su facturación en torno al 7 por ciento. Sin embargo, su inversión en innovación y en I+D se ha incrementado en un 5 y 3 por ciento, respectivamente. ¿A qué responde esta estrategia?

Bueno, en nuestro caso hemos crecido en 2010 un 60 por ciento, la mitad de ese crecimiento vía adquisiciones, con respecto a 2009 y está previsto que crezcamos un 30 por ciento este año. Soy un convencido de que las empresas que se dejan afectar por el entorno carecen de una buena es-

trategia y no aplican nuevas fórmulas. Las compañías del sector TIC competitivas en general crecen.

Las empresas base de la economía, como las del turismo y de la construcción, están en una situación de crisis brutal de modelo, y creo que se debe, en parte, a que no se han modernizado y no han apostado por la innovación. Esto no es un mensaje pesimista, solo la realidad.

> ¿Dónde se genera el avance de estas ideas y aplicaciones que dan lugar a estas tecnologías avanzadas?

Nos equivocamos queriendo ceñir la figura del emprendedor solo al joven egresado. Siempre digo que esta persona no está capacitada para poder afrontar una aventura empresarial al término de su periplo formativo, y no hacemos otra cosa que llevarlo hacia un abismo en la mayoría

de los casos. Las nuevas oportunidades para crear *start up* están en la universidad, al alimón con empresas de base tecnológica, con profesores e investigadores dispuestos a ello, junto a esos jóvenes inquietos que estén dispuestos a vivir la aventura de ser emprendedor. Es más, creo que debería incentivarse la creación de más empresas de base tecnológica surgidas de los campus universitarios y que de ese modo aflore a la sociedad todo el conocimiento que está recogido en los innumerables equipos de investigación. Es

como debe revertir a la sociedad, creando valor económico.

A día de hoy Novasoft tiene cuatro proyectos de empresas constituidas con profesores universitarios y con jóvenes egresados. Queremos que Novasoft sea su casa y que se olviden de la contabilidad, del soporte tecnológico o del conocimiento del mercado, y centren sus esfuerzos en sacar adelante su idea. Innovación empresarial en estado puro.

> En este sentido, ¿qué supone para Andalucía en general, y para Málaga en particular, contar con un Campus de Excelencia? ¿Por qué es importante en este punto contar con un fuerte apoyo del tejido empresarial?

Aunque no será inmediato, lo cierto es que puede haber un antes y un después. La cooperación competitiva y las agregaciones como modo de acceder a nuevas fuentes de financiación son muy positivas.

Además, Andalucía Tech tiene en su programa de actuaciones el crear una especie de escuela de la innovación, donde no solo se va a aprender a cómo ser capaz de investigar y visualizar una nueva técnica o desarrollo, sino a cómo llegar a la última "i" de innovación, que no es más que el éxito comercial de una idea. Que el mercado la compre.

> Está previsto que el Gobierno destine 76 millones de euros para la implantación de la gestión electrónica en Justicia y que la Comunidad de Madrid

invierta cerca de 40 millones en la mejora de sus sistemas de administración electrónica. De hecho, actualmente ocupamos el noveno puesto mundial en e-Administración y el tercero en participación. Su empresa, en concreto, trabaja en el soporte informático del Sistema Andaluz de Salud. ¿Cree que este tipo de medidas son síntoma de que las TIC comienzan a tomarse en serio como una vía de crecimiento y desarrollo de la propia sociedad?

La compra pública como vehículo dinamizador de un territorio es fundamental, pero también lo es que al final no vaya a manos de terceras empresas que en Andalucía solo tienen oficinas comerciales y luego desarrollan en otros lugares, no dejando ese poso en dicho territorio. Espero que no se malinterpreten mis palabras y se me tache de estar en contra del libre mercado, o de que haya que poner barreras a la competencia, pues no es esa mi idea. Como ejemplo me gusta poner a los EE.UU., que cuando quiere reforzar su sistema de innovación ponen una cantidad ingente de recursos económicos, tal es el caso de la industrial aeroespacial, donde nunca he visto acceder a empresas europeas o de otros lugares. No sé cómo lo hacen pero no se cortan a la hora de potenciar y mimar a sus empresas.

Otra cosa que quiero dejar patente es que las administraciones no deben olvidar su obligación de pagar en tiempo y forma, pues el daño que hacen a sus proveedores es terrible, como si le dieran puñaladas a las empresas donde más les duele.

> Estos proyectos e iniciativas no tendrían sentido si no se persiguiera con ellos una respuesta social favorable. En este caso, ¿qué función cree que debe cumplir el tejido empresarial para alfabetizar tecnológicamente a la ciudadanía?

La verdad es quien no esté alfabetizado sobre el mundo digital que vaya pensando en hacerlo rápidamente. Siempre he pensado que los profesores universitarios

“Si atraemos talento, emprendedores sobre todo del norte de Europa, podemos hacer de Andalucía, y concretamente de Málaga, la ciudad abierta y cosmopolita que queremos”

deberían ser blogueros para que ese trabajo de puertas para dentro, con miles de tesis y *papers*, pueda divulgarse a través de revistas como la que nos ocupa y de la Red.

Igual ocurre con las empresas. Tenemos que incentivar tanto a los directivos como a sus trabajadores para motivarles a que se impliquen en su entorno. Es la única forma de poder influir más en los políticos y en las decisiones cotidianas de la sociedad en la que vivimos.

> Más del 80 por ciento de los empleados de empresas tecnológicas tiene contrato fijo. ¿A qué se debe la solidez de este tipo de compañías?

El trabajador del conocimiento, que ya Peter Drucker definió hace muchos años como el activo fundamental de una empresa tecnológica. Para mí un colaborador –empleado– es un activo con “patas”. Una persona capaz de tener sus propias iniciativas para las que hay que desarrollar un entorno favorable en que se sienta en formación y retos continuos.

> En el contexto de crisis actual y a pesar de los recortes, ¿qué papel juega el desarrollo de las TIC en la economía de un país? ¿Es España un país competitivo en este sector?

La posición de España es muy baja para la potencialidad que tiene. Por tanto, la política científica y tecnológica está necesitada de un cambio de orientación. Un factor que juega a nuestro favor, como elemento de atracción, es nuestro clima y en nuestro caso, como decía Castelar, “Andalucía cuenta con el más vivificante clima de todo este orbe”. Si atraemos talento, emprendedores sobre todo, del norte de Europa podemos hacer de Andalucía, y concretamente de Málaga, la ciudad abierta y cosmopolita que queremos.

> Y por último, ¿qué tenemos que decirle a nuestra cantera, que estudien alemán y se vayan con Angela Merkel?

Si nos ponemos en la piel de un chico o una chica de 23 o 24 años con su carrera y máster terminados, es lógico que se opte por vías alternativas para poder trabajar. No hemos sido capaces de crear un entorno favorable para esos talentos a los que hemos formado durante años y en los que se ha invertido además mucho dinero. La cuestión es que no tengan que irse por obligación, y que si lo hacen sea siempre con el billete de vuelta.

El Gobierno debería poner en marcha un programa para que todo titulado que esté en paro pueda acceder al mundo laboral y que se potencie esa incorporación masiva con la anulación total de las cotizaciones sociales, al menos durante dos años. De esta forma se podría incentivar al tejido productivo español a que contraten a estos recursos formados, y los incorporen a las empresas. El tenerlos parados, si hacemos cuentas, nos va a salir más caro. ●



Fotos: Javier Sánchez Relinque (Uciencia)